

Alfredo Leyva Almendros

DICCIONARIO  
DEL HABLA  
ALMERIENSE

COMPILACIÓN DE VOCES  
Y DICHOS POPULARES  
DEL HABLA DE ALMERÍA

TRASLACIÓN BILINGÜE ALMERIENSE-ESPAÑOL

CUARTA EDICIÓN



ALMUZARA

<i>Prólogo</i> .....	13
<i>Introducción</i> .....	13
Vocabulario.....	19
Dichos populares almerienses .....	119
Gastronomía almeriense, una nomenclatura particular ..	129
Diferencias y semejanzas entre las hablas almeriense, granaína y malagueña .....	133
De complejos, hablas y otra consideraciones .....	137
A modo de conclusión.....	143
<i>Bibliografía</i> .....	145

## PRÓLOGO

Confieso que andaba apollardao, que si venacápacá, que si entrapadentro, salpafuera o subeparriba, y con esa mijilla de cansancio que asoma el sábado de fin de verano en el que además se curra. Total, que mi amigo Andrés Cárdenas, el único ciudadano de Bailén que posee el Premio Andalucía de Periodismo, me llama para lo que presumía iba a ser un embolao o al menos uno de esos jamones que de vez en cuando nos llegan a la redacción del periódico. Más o menos me dijo que aparcara El Tomillero y le atendiera que para eso somos compañeros de trabajo, amigos y habíamos estudiado la carrera juntos. Fue la primera vez que oí hablar de Alfredo Leyva, un chalao de esos que escriben y que había dedicado parte de su tiempo a reunir las palabras que están en boca de los almerienses, la mayoría de ellas transmitidas de generación en generación. Total, que el juntalettras había culminado una especie de Diccionario Almeriense y me proponía escribirle el prólogo, lo que suponía, en primer lugar, tener que leerme nada menos que un diccionario. Confieso que me acordé de María Moliner y conticoneso, acepté.

He de reconocer el deleite que ha supuesto la lectura del original, pese a no ir precisamente follaicovivo en el encargo. Y es que no se puede realmente coger velocidad cuando uno entra en la lectura y empiezan a aparecerse personas, paisajes y cosas que uno sabe perfectamente que forman parte de su vida. Me explico. Leer el Diccionario de Leyva me ha llevado al reencuentro con lo más almeriense que hay en mi vida: mis abuelos maternos y sus hijos, mis tíos, a quienes de pequeño me gustaba escuchar porque sabían transmitir con el habla lo que en otro lugar la educación trataba de borrar. Hijo de la emigración como

era, no andaba yo acostumbrado a los acentos de mis raíces, salvo cuando me juntaba con aquella sangre que a borbotones mantenía vivo mi almeriense y de la que tantas cosas aprendí. Me quedaba emboao accediendo a tanto conocimiento propio, aprendiendo un idioma nuevo o, al menos, dejando de estar empanao conforme el roalillo de mis entendederas se hacía más grande.

Reconozco que bastantes años después he encontrado y recordado palabras, dejes y expresiones que refuerzan esas señas de identidad que componen Almería. Esa manera tan nuestra de nombrar y de decir las cosas, de dar musicalidad a la palabra. Alfredo Leyva no sólo nos propone las palabras, sino que las convierte en sonido para transmitir todo su contenido y significado, porque no es lo mismo decir 'espagueti western' que ehpaguetigüehteh aunque parezca lo mismo, ni 'Cable inglés' que cableingléh y Leyva recoge el deje, el acento, el decir y lo coloca en el tranco más alto para que todos podamos darnos cuenta de que, si queremos, podemos entendernos entre nosotros mismos como se han entendido generaciones y generaciones de almerienses antes de que el fenómeno de la globalización nos llevara a lenguajes que poco tienen que ver con lo que realmente somos: hijos de una tierra con historia.

Acceder al Diccionario del Habla Almeriense será para muchas personas una sorpresa no sólo por la cantidad de voces recogidas, sino porque todas ellas penetran en el corazón de la familiaridad y, a la fuerza, nos ponen ante momentos vividos, ante seres que ya no están pero cuya presencia ha sido imprescindible para poder llegar a este momento. Si a eso añadimos la actualización que Leyva hace de lo que todos los almerienses llevamos dentro a la hora de expresarnos, nos encontramos con una publicación, un trabajo, un diccionario, un libro de consulta que nos humaniza y nos lleva al redescubrimiento de lo entrañable.

José María Granados de Torres  
Redactor jefe del diario IDEAL de Almería.  
Almería, 1 de noviembre de 2011